

Aspectos funerarios en la Costa Central de Sonora. Investigación en Tastiota

Sergio Adrián López Dávila*

Recibido: 16 de enero de 2024.
Aceptado: 27 de febrero de 2024.

Resumen

El presente trabajo trata sobre los entierros recuperados en el proyecto salvamento arqueológico Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora, llevado a cabo en 2009. Se discuten los distintos hallazgos efectuados en la Costa Central de Sonora por los diversos investigadores que han trabajado el área; se describen los entierros, es decir, si fueron primarios o secundarios, directos o indirectos, además de considerar la orientación y la posición anatómica, en caso de presentarse, así como los materiales asociados, como collares, pipas, cuentas y otros.

Palabras clave: entierros, Tastiota, Costa Central, prácticas funerarias.

Abstract

This paper deals with the burials recovered in the archaeological rescue project Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora, carried out in 2009. The different findings made in the Central Coast of Sonora by the various researchers who have worked in the area are discussed; the burials are described, that is, whether they were primary or secondary, direct or indirect, in addition to considering the orientation and the anatomical position, if present, as well as the associated materials, such as necklaces, pipes, beads and others.

Keywords: burials, Tastiota, Central Coast, funerary practices.

* Centro INAH Sonora, investigador por contrato. alopezdavila@hotmail.com

Introducción

En 2009 se llevó a cabo el proyecto salvamento arqueológico Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora, a raíz de las obras de electrificación para las acuícolas productoras de camarón a cargo de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y así reducir costos, pues sus motores de compuertas y bombas de agua operaban con energía combustible. De esta manera, la CFE solicitó al Centro INAH Sonora inspeccionar los predios donde se ubicaría el tendido eléctrico y la subestación eléctrica asociada. Se verificaron y estudiaron 24 sitios arqueológicos a lo largo de cerca de 50 kilómetros, mismos que serían afectados directamente por el paso de maquinaria y por la propia construcción. Se reconocieron características culturales similares y diferencias ambientales entre cada sitio; la mayoría presentó distintos elementos característicos de los habitantes de las costas, como la presencia de grandes concentraciones de conchas (desecho de alimento conocido como concheros) a una distancia que fluctúa entre los tres y cinco kilómetros tierra adentro, relacionada con artefactos como puntas de proyectil, manos, metates, flotadores de redes y percutores, figurillas de cerámica, así como restos de cerámica muy delgada del tipo Tiburón Lisa, Seri Histórico, además de la del tipo Seri Moderno (López-Dávila, 2010).

De estos sitios sobresalió uno denominado SON:N:11:24, Subestación eléctrica Tastiota, en el que se registraron y recuperaron entierros humanos a una profundidad considerable, con lo cual pudimos conocer parte de las prácticas funerarias de los habitantes de la Costa Central de Sonora, pues previo a estos hallazgos, la mayoría de los entierros en el área se habían encontrado en la superficie o expuestos por la erosión del terreno (Bowen, 1993:180). El salvamento arqueológico nos permitió, asimismo, saber más sobre su estilo de vida, sus características físicas, algunas enfermedades y actividades ocupacionales, así como las formas de vida de los habitantes de la Costa Central; es decir, de los seris, los comcáac (la gente), grupos nómadac que no desarrollaron la agricultura, sino que subsistieron aprovechando los recursos disponibles en el desierto y el mar.

Objetivo del estudio

El objetivo principal del proyecto de salvamento fue recuperar la mayor cantidad de información posible de los sitios que serían

afectados por la construcción tanto de las líneas de transmisión eléctrica como de la subestación, con el propósito de conocer o reafirmar su afiliación temporal, cultural y función, para lo cual se llevaron a cabo diversas actividades, como un análisis de las variables presentes –entre ellas patrón de asentamiento, elementos arqueológicos, material diagnóstico y complejidad estratigráfica de la deposición cultural–, a partir de la delimitación espacial de cada sitio, con el propósito de diferenciar entre la recolección de concha como medio de subsistencia y la recolección de la misma para ser modificada como objeto ornamental, así como proponer la asociación temporal de cada sitio y posibles filiaciones entre estos sitios y tradiciones culturales de la región (suroeste de Estados Unidos/noroeste de México). Complementariamente se tomaron muestras de carbón vegetal, que fueron enviadas al Laboratorio de Radiocarbón del Departamento de Geociencias de la Universidad de Arizona, Estados Unidos, con el fin de obtener fechas absolutas con las cuales establecer cronologías para estos sitios de la Costa Central de Sonora.

Entierros en la Costa Central

Son pocas las inhumaciones reportadas en esta región de Sonora y varias de ellas se han encontrado en la superficie o a pocos centímetros debajo de ésta (Bowen, 1994:180). En 1963, Bowen reportó un entierro en el sitio SON:Q:4:3 de un individuo adulto de sexo masculino, en posición decúbito dorsal, extendido, orientado de norte a sur, con las extremidades superiores hacia el norte,¹ hombre que fue enterrado acompañado por piedras de molienda y portaba un collar con 6 300 cuentas de concha. En el sitio SON:I:7:4, cercano a Desemboque, este mismo autor registró dos entierros hallados por aficionados; el primero fue múltiple, con dos individuos adultos enterrados en fosa, en posición decúbito dorsal extendido con orientación norte a sur. El otro entierro, a 30 centímetros de distancia, lo conforma un infante cuyos huesos estaban en mal estado de conservación, imposibilitando reconocer su posición anatómica; este individuo tenía asociados un collar de concha y un metate. En el sitio Tecomate, SON:I:15:1, en la isla Tiburón, Richard S. White exploró un entierro semiflexionado con una pipa tubular de piedra y dos artefactos cruciformes (en Bowen, 1976:46-47). Posteriormente otros cinco entierros que-

¹ La primera dirección descrita hace referencia a la orientación de la cabeza del individuo.

daron expuestos por la erosión; se observaron en posición supina extendida, con un rango de orientación entre noroeste-sureste y noreste-suroeste, los cuales no presentaron acompañamientos funerarios. En el sitio Topeta, SON:N:5:1, localizado al sur de Bahía de Kino, Manuel Robles registró un entierro múltiple compuesto por un adulto, un niño y posiblemente otro más, los cuales se encontraron desarticulados con orientación oeste-este, sin artefactos asociados (Bowen, 1976:47). En el sitio SON:N:6:5, ubicado al suroeste de Bahía de Kino, el mismo Robles reportó un entierro secundario múltiple compuesto por cuatro adultos, manteniendo una orientación oeste-este, sin artefactos asociados, además de un entierro primario en posición decúbito dorsal extendido, con una orientación oeste-este (Bowen, 1976:46-47).

En 2009, en el sitio SON:I:7:15, a unos dos kilómetros al sur de Desemboque, sobre una duna a la orilla de la playa se recuperó a un individuo adulto de sexo masculino, cuya edad se estimó entre 20 y 30 años, estaba en posición decúbito lateral derecho flexionado, orientado de norte a sur. En el área de la boca y a un costado del cráneo se encontraron 931 cuentas de concha (Villalpando Canchola y Graniel Téllez, 2002:1-9).

En 2014, en el marco del salvamento arqueológico Gasoducto Puerto Libertad-Guaymas-Límite Estatal, en el sitio Arivaipa (SON:I:8:2) se encontró un entierro múltiple de al parecer nueve individuos colocados en diversas posiciones, depositados en tres niveles o momentos. En el segundo nivel estaban los individuos 4 y 2, quienes habrían sido exhumados, modificando su posición anatómica natural, reacomodando sus huesos orientados suroeste-noreste con la cabeza hacia el oeste y por debajo de sus cráneos se colocaron sus vértebras, conservando su posición anatómica, los iliacos se cambiaron por los omoplatos y por debajo, las extremidades inferiores y, por encima, las costillas a manera de envoltorio (García Ferrusca, 2018:191). A la fecha continúa siendo una inhumación única en la Costa Central de Sonora. En su análisis, la Dra. Patricia Olga Hernández Espinoza (2018), de la Sección de Antropología Física del Centro INAH Sonora, determinó que se trató de nueve individuos de ambos sexos y que posiblemente el sitio represente una muerte colectiva. El individuo 1 correspondió a un entierro primario de un adulto femenino de aproximadamente 40 años al momento de su deceso, colocado en posición decúbito dorsal extendido. El individuo 2, como se mencionó, forma parte del entierro secundario de un masculino sin posición anatómica. El individuo 3a era un adulto del que no se logró identificar edad y sexo, mientras que el individuo 3b se trata de un sujeto infantil de seis años +/- 24 meses. El indivi-

duo 3c consistió en un infante de seis meses de edad, todos ellos entierros primarios; el individuo 4 fue un adulto joven, de sexo masculino, de alrededor de 30 años al momento de su muerte, mientras que el individuo 5 resultó ser un infante de nueve años +/- 24 meses; el individuo 6 fue un no adulto de sexo femenino, de aproximadamente seis años +/- 24 meses y, por último, el individuo 7, un infante de cuatro años +/- 24 meses (Hernández Espinoza, 2018).

En 2017 en el mismo sitio, en una fosa de 5.5 metros de largo por 1.6 metros de ancho, se excavó un entierro múltiple que se interpretó como un posible grupo familiar. El individuo 14 tenía una pipa de piedra tubular y un remo, posiblemente representando un mayor rango. Los individuos 12 y 15, al igual que el 14, estaban en una posición semisedente con las extremidades inferiores extendidas y una orientación oeste-este. Hacia el oeste se localizó otra fosa de 1.5 metros de largo por 80 centímetros de ancho, en la que se hallaba un individuo de sexo femenino con la misma orientación, en posición decúbito dorsal, quien presentó ocre en parte del cráneo (García Ferrusca, 2018:191).

Proyecto salvamento arqueológico Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora

El contexto

Debido a la gran extensión del terreno, decidimos dividirlo por áreas, según sus características tanto espaciales como de contenido. Resultó en tres áreas (figura 1): "A", sitios con elevaciones y flora diversa cercanos al estero Tastiota. "B" y "C", sitios sobre terreno llano con escasa o nula vegetación, con la diferencia de que el "B" se ubica entre ambos esteros, alejado del acceso al agua; es decir, pertenece a la parte medial entre las áreas "A" y "C", y contiene una deposición cultural muy baja. La "C" se encuentra cercana al estero Santa Cruz y los sitios son ricos en cuanto al contenido de materiales arqueológicos. Se realizó un total de 119 unidades de excavación en los 24 sitios; dependiendo de las dimensiones de cada uno, de sus características y la densidad de material en superficie fue como se determinó designar el número de unidades en cada sitio.

De forma general, dichos sitios presentaron características similares, esto es, regularmente ubicados sobre terrenos llanos con poca elevación, el material en superficie principalmente

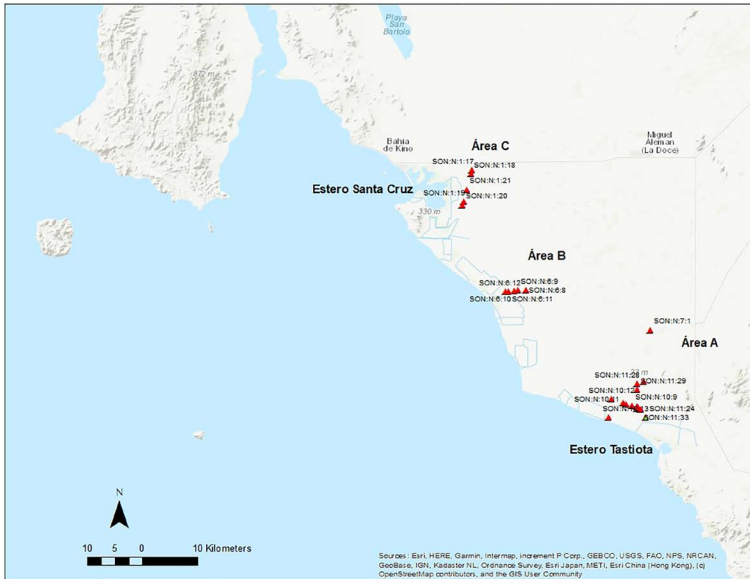


FIGURA 1. Se muestran las áreas de investigación del Proyecto Salvamento Arqueológico Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora.

fue concha producto del consumo humano relacionado con diferentes artefactos y herramientas como metates, manos de metates, más de cien puntas de proyectil de distintos tipos, manufacturadas con una gran variedad de materia prima, así como algunas figurillas de cerámica, además de fragmentos de ollas, cuencos y tecomates. La cerámica conocida como Tiburón Lisa es característica de la Costa Central de Sonora; aunque está hecha con una pasta muy dura y resistente, tiene la propiedad de ser muy delgada, de ahí que coloquialmente se le conoce como cáscara de huevo o *eggshell* (Bowen, 1993:181). Rogers menciona que se relaciona con la cerámica yumana, por lo que se estima que pudo haberse producido entre el 700 y 800 d. C. La pasta de la cerámica Tiburón Lisa contiene un desgrasante de arena y un acabado interno estriado, labrado con conchas en sentido horizontal e inclinado, elaborada con la técnica de enrollado y alisado. A diferencia de la yumana, que también es muy delgada y se realiza por medio de enrollado, paleteado y yunque, y su estriado es efectuado por medio de una escobilla regularmente en dirección vertical o en algunos casos en zigzag; en ambas, el

acabado de su superficie es lisa, sin llegar a estar pulida (Rogers, 1936 en Bowen, 1976). Más adelante, algunos atributos se fueron modificando a partir del contacto español, dando paso al tipo Seri Histórico (posterior a 1700 d. C.), en el que se sustituyó la arena como desgrasante, utilizando uno natural, el cual –como apunta Villalpando Canchola (1992:57)– puede tratarse de estiércol de caballo o conejo y es posible reconocerlo por los huecos oscuros que deja en la pasta. Además, esta cerámica histórica no exhibe estrías superficiales, es más gruesa y en ocasiones el desgrasante se mezcla con mica; los diseños son muy parecidos a los de su predecesora Tiburón Lisa, pero suelen mostrar rollos de barro en el borde, o se decoran con incisiones, punciones y muescas hechas con un dedo (Bowen, 1993:183).

Estero Tastiota, sitio SON:N:11:24 Subestación Eléctrica Tastiota

Este sitio está delimitado en su parte norte y este por grandes estanques empleados en la cría de camarón, mientras que sus extremos sur y oeste hacen contacto con la planicie desértica y las áreas de humedales secos. Aquí trazamos y excavamos 27 unidades que llegaron a profundidades variables de entre 42 centímetros y 2.60 metros. A pesar de ser un espacio muy alterado, pues formaba parte del campamento de los trabajadores de las acuícolas, lo encontramos en buenas condiciones y aún fue posible observar gran densidad de materiales arqueológicos sobre la superficie, pudiendo registrar diversas cuentas pequeñas de piedra verde pálido y pequeños rectángulos del mismo material (*ahaelite*) (Vidal Solano, 2009), así como cuentas de concha. Estas particularidades en conjunto nos hicieron reflexionar sobre la posible existencia de entierros humanos, aunado a la plática con los custodios del lugar, quienes mencionaron que en 2004 el dueño del predio utilizó una retroexcavadora en medio de la duna, removiendo huesos humanos y tapándolos de inmediato para no tener problemas con las autoridades.

Descripción general de los entierros registrados

Como ya se mencionó, uno de los sitios intervenido dentro de este salvamento y que resultó ser el más rico en cuanto a contenido arqueológico, fue el SON:N:11:24 Subestación Tastiota, donde se excavaron 27 unidades, localizándose tres entierros que sumaron nueve individuos en las unidades 1, 8 y 27, abarcando

un área relativamente pequeña que abarca alrededor de 400 m², ubicada próxima a la cima de una duna inactiva. Las profundidades donde se encontraron los entierros variaron entre 1.39 m a 2.38 m. Los análisis osteológicos los llevó a cabo el Dr. James Watson, del Museo Estatal de Arizona (Watson, 2010). A continuación ofrecemos una descripción general de las inhumaciones.



FIGURA 2. Unidad 27. Se aprecia el Elemento 30.

El Elemento 10 (figura 3) es un entierro primario, directo, de un adulto de sexo masculino, con orientación noroeste-sureste, en posición decúbito lateral derecho flexionado. Fue el único que contenía objetos colocados sobre el cuerpo, en este caso se trata de un par de troncos quemados, relacionados directamente con este entierro.

El Elemento 12 (figura 4) es un entierro múltiple de tres individuos. El individuo 1 es un infante de entre dos y cuatro años, entierro primario, directo con orientación oeste-este, en posición decúbito lateral derecho; el individuo 2 es de sexo femenino de entre 40 y 45 años al momento de su muerte, con orientación oeste-este, en posición decúbito ventral extendido, presentó un mosaico rectangular constituido de 303 rectángulos de piedra



FIGURA 3. Elemento 10. Entierro directamente relacionado con troncos quemados.

verde (teselas) identificada como ahelita, a la altura de la mandíbula del lado derecho (figura 5); el individuo 3 es un adulto femenino de entre 30 y 40 años al morir, orientada de oeste a este.

El Elemento 29 consiste en un entierro secundario, directo, de un individuo de sexo masculino de 30 a 40 años. Por otra parte,



FIGURA 4. Entierro múltiple, Elemento 12, individuos 1, 2, y 3.



FIGURA 5. Elemento 12, individuo 2. Presenta el mosaico de piedras verdes (Ahelita).

el Elemento 30 (figura 6) es un entierro primario, directo, de un individuo adulto joven de sexo masculino, con edad estimada de 18 a 25 años que fue colocado con orientación oeste-este y en posición decúbito ventral extendido.

El Elemento 31 es un entierro secundario, directo, de un individuo adulto de sexo femenino, de entre 35 y 45 años de edad a la muerte. Mientras que el Elemento 32 es un entierro secundario, directo, de un adulto de sexo masculino, de 30 a 40 años, con orientación norte-sur, en posición decúbito ventral extendido.

Finalmente, el Elemento 33 es un entierro primario, directo, de un individuo adulto de sexo masculino, de 45 a 50 años al momento de su muerte, con orientación oeste-este, en posición decúbito ventral extendido (cuadro 1).



FIGURA 6. Elemento 30. Sin cráneo.

	Elemento 10	Elemento 12	Elemento 29	Elemento 30	Elemento 31	Elemento 32	Elemento 33
Unidad	1	8	27	27	27	27	27
Tipo de entierro	Primario Directo	Primario Directo	Secundario Directo	Primario Directo	Secundario Directo	Secundario Directo	Primario Directo
Número de individuos	1	3	1	1	1	1	1
Inhumación	1	2	1	1	1	1	1
Longitud máxima	71 cm	1.70 cm	35 cm	165 cm			133 cm
Anchura máxima	23 cm	27 cm	20 cm	45 cm			33 cm
Orientación	Noroeste-sureste	Este-oeste	Este-oeste	Este-oeste		Norte-sur	Este-oeste
Orientación de la cabeza	Noroeste	Oeste	Oeste	Oeste		Sur	Oeste
Posición	Decúbito lateral derecho flexionado	Decúbito ventral extendido	Decúbito ventral extendido	Decúbito ventral extendido		Decúbito ventral extendido	Decúbito ventral extendido
Piernas	Flexionadas	Extendidas	Extendidas	Extendidas		Extendidas	Extendidas
Brazos	Flexionados	Extendidos	Extendidos	Extendidos		Extendidos	Extendidos

	Elemento 10		Elemento 12		Elemento 29	Elemento 30	Elemento 31	Elemento 32	Elemento 33
Locación	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva	En duna inactiva
Tipo de tumba	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena	Hoyo en la arena
Profundidad (cm)	139-134 cm	150-173 cm	150-176 cm	154-156 cm	116-130 cm	164-173 cm	185 cm	200-230 cm	230-238 cm
Objetos colocados sobre el cuerpo	Un par de vigas de madera quemada								
Mobiliario	Mosaico de rectángulos de piedra verde								
Sexo	Masculino	Indeterminado	Femenino	Femenino	Masculino	Masculino	Femenino	Masculino	Masculino
Edad	Adulto	Infante 2 a 4 años	40 a 45 años	25 a 30 años	30 a 40 años	18 a 25 años	35 a 45 años	30 y 40 años	45 y 50 años

CUADRO 1. Descripción de los entierros en el sitio son:n:11: 27 Subestación Tastiota. Elaboración propia.

El sitio SON:N:11:24 Subestación Tastiota, ha proporcionado información relevante sobre las prácticas funerarias de los habitantes de la Costa Central. Como hemos visto, se trata de inhumaciones *in situ*, aunque probablemente los elementos 29, 31 y 32, es decir, los que se presentan como entierros secundarios, pudieron haber sido alterados durante la excavación de la zanja con maquinaria pesada en el año 2004, mencionada anteriormente.

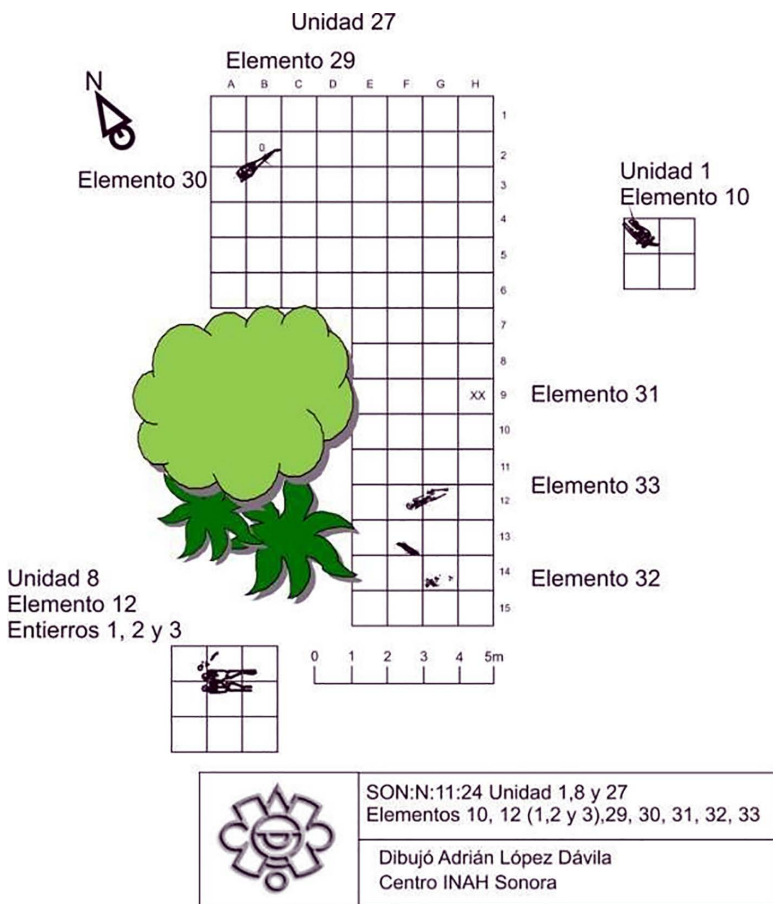


FIGURA 7. Esquema de la ubicación de los entierros. Unidades 1, 8 y 27.

Podemos advertir que la posición y la orientación de los entierros siguen un formato similar; es notorio que de los nueve individuos, cinco se orientan con la cabeza hacia el oeste y generalmente bocabajo, conservando una posición extendida. Podemos decir que las características del sitio, con la cercanía del estero –fuente de alimento y recursos naturales– y la elevación prominente de las dunas inactivas por la vegetación, generaron un entorno adecuado para asentamientos recurrentes, que además se utilizó como terreno para sepultar a sus muertos, existiendo la posibilidad de que se trate de un área de entierros mucho más grande.

Respecto a los fechamientos absolutos, como se comentó, se obtuvieron muestras de carbón provenientes de excavaciones en los diferentes sitios, con el objetivo de asignar una cronología a los contextos. Cinco muestras de carbón pertenecientes a cuatro sitios se enviaron al Laboratorio de Radiocarbón del Departamento de Geociencias de la Universidad de Arizona; además se remitieron pequeños fragmentos de huesos al Laboratorio AMS Arizona, para pruebas de colágeno; desafortunadamente las condiciones del terreno en el desierto y la cercanía con el mar afectaron la composición de los huesos, destruyendo el colágeno e impidiendo ser fechados. Sin embargo, las muestras obtenidas de carbón vegetal dieron resultados positivos, una de ellas se recuperó de los troncos quemados asociados directamente con el Elemento 10, dando como resultado una fecha convencional de 970 +/- 45 años A. P., que calibrada (OxCal v.4.4.4.) resulta en 993-1174 después de Cristo.

Consideraciones finales

Las investigaciones hechas en el área de la Costa Central de Sonora han ido enriqueciendo la información de los aspectos sociales de las personas que habitaron estos lugares; sin duda, todas han aportado diferentes características propias de esta gente y una de ellas es a la que nos referimos con las prácticas mortuorias. Existen factores sobresalientes: el primero es que realmente la muestra de entierros en el área no es tan grande como en otras áreas o tradiciones arqueológicas en Sonora, pues se han registrado 52 individuos en diferentes sitios (cuadro 2).

Sitio		SON:Q:4:3	SON:I:7:4	SON:I:15:1	SON:N:5:1	SON:N:6:5	SON:N:6:5	SON:I:7:15	SON:I:8:2								SON:N:11:24				Total	
Sexo	Masculino	1					1	1	1					1				1	1	1	1	8
	Femenino					1				1				1				1	1	1		7
Edad	Infante		1					1	1	1	1											8
	Joven				1						1									1		2
Moviario	Adulto	1	2		1			1	1	1			1					1	1	1	1	14
	Piedras de milienda			1	1																	2
	Cuentas de concha	6300	1					931														7232
	Pipa tubular												1									1
	Cruciformes																					2
Remo	Piedras verdes rectangulares (Tesesla)																	303				303
	Troncos quemados																					1
Total		1	3	6	2	5	1						25									52

CUADRO 2. Compendio de las características de los entierros en la costa central de Sonora. Elaboración propia.

No obstante, ya podemos distinguir patrones preliminarmente, debido a que con toda la información obtenida durante los distintos proyectos es posible interpretar algunos aspectos, como ciertas particularidades, ya sea la orientación (en la mayoría de los casos), el sexo, la edad, así como si incluyeron un adorno, ajuar o elemento que acompañó al cuerpo. De tal manera, podemos observar que:

- 1) Con respecto a la orientación de los entierros, se tiene información de 40 de ellos (80.8%), cuya orientación predominante sabemos que es hacia el oeste-este, con 17 individuos, que representa el 38.3% de los entierros registrados, seguida de la orientación noroeste-sureste con siete individuos (17.5%), además de la orientación norte-sur con seis individuos (15%); por último, tenemos la orientación hacia el noroeste-suroeste y a la este-oeste con cinco individuos respectivamente.
- 2) En cuanto a la posición en la que se colocó el cuerpo, fue cuantificable en 24 individuos (46.2%). La más recurrente resultó ser en decúbito dorsal extendido, con 12 individuos, que representan el 52.17% de los contextos registrados; le sigue la posición decúbito ventral extendida, con cinco individuos, que representan el 21.74%; en menor cantidad, se registran tres individuos (13.04%) colocados en posición semiflexionada; la posición en decúbito lateral flexionado se observó en dos individuos (8.70 %) y por último aparece la posición decúbito lateral derecho, con un individuo (4.35%).
- 3) En cuanto al sexo, podemos mencionar que de los 15 individuos (28.8%) en los que fue posible identificar el sexo, ocho son masculinos (53.3%) y siete femeninos (46.7%), sin poder abundar en mayores inferencias respecto de este parámetro por lo reducido de la cantidad de individuos en los que se identificó dicho indicador. Lo mismo pasa con la estimación de edades al momento de la muerte, pues únicamente fue posible estimarla abarcando grandes rangos de edad en 24 de ellos (46.2%): 14 (58.3%) son adultos, dos (8.3%) son juveniles y ocho (33.3%) son infantes. Con relación a los que presentaron algún tipo de ofrenda, ajuar o elemento junto a ellos, vemos que de los 52 entierros registrados, nada más 10 (1.9%) contenían objetos, como lo expusimos anteriormente.

Todas estas características evidencian un comportamiento social sobre el trato a los muertos; se nota que existió un respeto y un ritual para honrarlos al momento de sepultarlos; al observar el porcentaje entre el sexo masculino y femenino, notamos que son casi el 50%, por lo que hasta el momento no se distinguen diferencias entre uno y otro, sino que ambos fueron tratados como sus costumbres lo regían. Al igual que en la edad, se advierte una generalización sin discriminar; al parecer, todos eran inhumados. Como ya se dijo, solo 10 individuos presentaron algún objeto relacionado directamente con el cuerpo enterrado, ya sea una pipa, un collar, artefactos de molienda y demás, esto muy posiblemente tenga una connotación de alto rango dentro de los grupos (García Ferrusca, 2018), o de gran afecto y respeto, pues uno de los infantes tenía cuentas de concha, además de piedras de molienda.

En el caso particular de Tastiota, SON:N:11:24, la mayoría de los nueve entierros se encontraron boca abajo, es decir, en posición de decúbito ventral extendido. Quizá los individuos registrados como secundarios sin orientación, según se dijo, fueron removidos y alterados por la maquinaria de las acuícolas, pero posiblemente también pudieron conservar la misma posición y orientación, como la mayoría de los entierros encontrados, esto es, en posición de cúbito ventral extendido orientados hacia el oeste-este, lo que coincide con lo expresado por la Dra. Patricia Hernández (2023), quien apunta que, de acuerdo con datos etnográficos recuperados sobre los rituales funerarios de los comcaác, estos acostumbraban a enterrar a sus muertos bocabajo. “El padrino cavaba la tumba dejando en esta un hueco para colocar en él la cara, para que quede protegida y no se cubra de tierra” (Asociación Sonorense de Antropología, s.f.:8), como una señal de respeto.

Podemos notar las distintas formas de entierro; muchas son muy superficiales o a muy poca profundidad, como los reportados por Bowen (1976) y Villalpando Canchola y Graniel Téllez (2009), además se encuentran las que sí alcanzaron mayor profundidad, entierros múltiples, secundarios o primarios como los revisados por García Ferrusca (2018); por otra parte están los que presentamos. Sin duda, la variabilidad en la posición, orientación, profundidad y elementos que los acompañan es considerable, pero ya notamos cierta inclinación hacia cada aspecto que se irá reafirmando o refutando con las investigaciones subsecuentes, a fin de seguir conociendo algunas características que definieron el estilo y tipo de entierro de la gente que habitó la Costa Central de Sonora.

Referencias

Asociación Sonorense de Antropología

s.f. *Creencias y rituales indígenas sobre la muerte*. Departamento de Historia y Antropología, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.

Bowen, Tomas G.

1993 Estado actual de la arqueología en la costa central. *Noroeste de México*, (12):179-186.

1976 Seri prehistory. *The Archaeology of the Central Coast of Sonora, Mexico*. Anthropological papers of the University of Arizona, Núm. 27, Tucson, Arizona.

García Ferrusca, Víctor Hugo

2018 Proyecto de salvamento arqueológico Gasoducto Puerto Libertad-Guaymas-Límite Estatal. Informe técnico. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Hernández Espinoza, Patricia Olga

2023 Prácticas funerarias y ritos mortuorios entre las antiguas sociedades del Noroeste de México. Conferencia presentada en el *Séptimo ciclo de conferencias Tardes de Café INAH*, en línea, <https://www.facebook.com/CISonora/videos/777812740750898>.

2018 Osteología de los individuos recuperados en el sitio Arivaipa. En Informe Técnico del Proyecto de salvamento arqueológico Gasoducto Puerto Libertad-Guaymas-Límite Estatal. Informe técnico. Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

López Dávila, Sergio Adrián

2010 Informe Proyecto de Salvamento Arqueológico Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora. Informe técnico, Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

Vidal Solano, Jesús Roberto

2009 *Caracterización geoquímica de turquesas culturales de la costa central*. Departamento de Geología, Laboratorio de Cristalografía y Geoquímica, Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora.

Villalpando Canchola, Elisa

1992 *Tradiciones prehispánicas del desierto de Sonora*. *Noroeste de México*, (11):51-60.

Villalpando Canchola, Elisa y Manuel Graniel Téllez

2009 *Rescate arqueológico en la comunidad seri el Desemboque, Municipio de Pitiquito, Sonora*. Informe técnico, Archivo técnico del Centro INAH Sonora, Hermosillo, Sonora.

Watson, James T.

2010 *Análisis osteológico de las inhumaciones provenientes del sitio SON:N:11:24*. En Informe Proyecto Salvamento Arqueológico Líneas de Transmisión Eléctrica San Nicolás, Bahía Kino, Tastiota. Costa Central de Sonora. Traducido por Sahira Rincón. Informe técnico, Archivo Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.